

Un fragmento de la ‘muerte de Adán’ (apéndice del ‘Testamento de Adán’) contenido en el *Kitāb al-aṣnām* de Ibn al-Kalbī (siglo IX d.C.)

[A fragment of the ‘Death of Adam’ (appendix to the ‘Testament of Adam’) contained in Ibn al-Kalbī’s *Kitāb al-aṣnām* (9th century AD)]

Juan Pedro Monferrer-Sala
Universidad de Córdoba

Resumen

El *Kitāb al-aṣnām* de Ibn al-Kalbī incluye una tradición que corresponde a un fragmento de la obra apócrifa conocida como ‘Testamento de Adán’, concretamente al motivo de la ‘muerte de Adán’, que de hecho es un apéndice de aquel. En este trabajo analizamos la estructura de la tradición islámica y su cadena de transmisores, así como el posible origen del fragmento, que creemos hubo de llegar al islam como parte del corpus de las *isrā’īliyyāt*.

Palabras clave

Kitāb al-aṣnām, Ibn al-Kalbī, Testamento de Adán, muerte de Adán

Abstract

Ibn al-Kalbī’s *Kitāb al-aṣnām* includes a tradition that corresponds to a fragment of the apocryphal work known as the ‘Testament of Adam’, specifically to the motif of the ‘death of Adam’, which is in fact an appendix to it. In this paper we analyze the structure of the Islamic tradition and its chain of transmitters, as well as the possible origin of the fragment, which we believe must have reached Islam as part of the corpus of the *isrā’īliyyāt*.

Keywords

Kitāb al-aṣnām, Ibn al-Kalbī, Testament of Adam, Adam’s death

El célebre historiador y genealogista árabe Hishām b. Muḥammad b. al-Sā’ib b. Bishr ibn‘ Amr al-Kalbī (12/737-204/819 o 206/821), conocido también por su *kunya* de Abū l-Mundhir,¹ miembro de una prominente familia shī’í estableci-

¹ Khayr al-Dīn al-Ziriklī, *al-I’lām. Qāmūs tarājim li-ashhar al-rijāl wa-l-nisā’ min al-‘arab wa-l-musta’ribīn wa-l-mustashriqīn*. 8 vols., Beirut: Dār al-‘Ilm li-l-Malāyīn, 1996 (10ª ed.), VIII, p. 87-88; ‘Umar Riḍā Kaḥḥālah, *Mu’jam al-mu’allifīn. Tarājim muṣannifī l-kutub al-‘arabiyyah*. 15 vols., Damasco Maṭba‘at al-Taraqī, 1376-81/1957-61, XIII, pp. 149-150. Síntesis pueden verse en Carl Brockelmann, *Geschichte der arabischen Litteratur* (GAL), 2 vols., Leiden: E.J. Brill, 1943, I, p. 105 (106); ‘al-Kalbī’, EI², IV, pp. 494-496 (W. Atallah).

da en la ciudad de Cufa, en su obra titulada *Kitāb al-aṣnām* ('Libro de los ídolos') escribe a propósito de cual fuera el origen del culto que dieran los árabes a los ídolos, afirmando que tal práctica remontaba a los días de Adán,² más concretamente que se produjo con motivo de la muerte de este, pues tras su óbito, nos narra Ibn al-Kalbī, que los hijos de Set³ "solían visitar el cuerpo de Adán en la cueva" (*kāna Banū Shīth ya'tūna jasad Ādam fī l-maḡāra*) y lo veneraban (*yu'azzimūnahu*).

Nos indica, asimismo, Ibn al-Kalbī que los hijos de Set tenían "un recinto⁴ al que daban vueltas y lo veneraban" (*dawāran yadūrūna ḥawlahu wa-yu'azzimūnahu*), pero nos dice que fue "un varón de los hijos de Caín" (*rajul min banī Qābīl*),⁵ quien deseando disponer de un recinto como el de aquellos esculpió a los suyos (*Banū Qābīl*) un ídolo (*ṣanamān*), precisando Ibn al-Kalbī que fue este hombre el primero que hizo tal cosa (*wa-kāna awwal man 'amalahā*).

El texto árabe del fragmento que en forma de tradición recoge Ibn al-Kalbī, junto con su traducción castellana dicen así:

حدثنا أبو علي العنزي قال حدثنا علي الصباح قال أخبرنا هسام بن محمد بن السائب الكلبي قال أخبرني أبي قال أول ما عبدت الأصنام أن آدم عليه السلام لما مات جعله أبناء شيث بن آدم في مغارة في الجبل الذي أهبط عليه آدم بأرض الهند ويقال للجبل نؤذ وهو أخصب جبل في الهند ويقال أمرع نؤذ وأجدب برهوت وبرهوت واد بحضر موت بقريّة يقال لها تنعة حدثنا العنزي قال حدثنا علي الصباح قال أبو المنذر فأخبرني أبي عن أبي صالح عن ابن عباس قال أرواح المؤمنين بالجابية بالشام وأرواح المشركين ببرهوت حدثنا أبو علي العنزي قال حدثنا علي الصباح قال أخبرنا أبو المنذر عن أبيه عن أبي صالح عن ابن عباس قال وكان بنو شيث يأتون جسد آدم في المغارة فيعظمونه ويترحمون عليه فقال رجل من بني قاييل بن آدم يابني قاييل إن لبنى شيث دوارا يدورون حوله ويعظمونه وليس لكم شيء فنحت لهم صنما وكان أول من علمها.⁶

"Nos transmitió Abū 'Alī al-'Anazī, diciendo: Nos transmitió 'Alī al-Sabbāh diciendo: Nos informó Hishām b. Muḥammad b. al-Sā'ib al-Kalbī diciendo: Me informó mi padre diciendo: Lo primero que [provocó] que los ídolos fuesen adorados fue que Adán –la paz sea con él– cuando murió lo colocaron los hijos de Set, hijo de Adán, en una cueva, en el monte sobre el que fue bajado Adán en el país de la India.⁷ El monte se llama Nawdh, es el monte más fértil en la India, por lo que se dice: 'Más fértil que Nawdh y

² *Ādam*. Sobre este personaje en el islam, véase 'Ādam', EI², pp. 181-183 (J. Pedersen).

³ *Shīth*. Tercer hijo de Adán y Eva, que de acuerdo con la tradición islámica, como su padre Adán, recibió una revelación escrita, véase 'Shīth', EI², IX, pp. 489-490 (Cl. Huart; C.E. Bosworth).

⁴ Lit.: "Circuito" (*dawār^{am}*).

⁵ *Qābīl*. Uno de los hijos de Adán según la tradición islámica, véase 'Hābīl wa Qābīl', EI², III, pp. 14-15 (G. Vajda).

⁶ Hishām b. Muḥammad b. al-Sā'ib al-Kalbī, *Kitāb al-aṣnām*. Edición de Muḥammad 'Abd al-Qādir Aḥmad y Aḥmad Muḥammad 'Ubayd, El Cairo: Maktabat al-Nahḍah al-Miṣriyyah, 1993, pp. 62-63.

⁷ *Al-Hind*. Nombre utilizado en árabe para designar al subcontinente indio, véase 'Hind', EI², III, pp. 417-470 (ed.; S. Maqbul Ahmad; A.C. Mayer; J. Burton-Page; K.A. Nizani et al.).

más yerma que Barahūt’.⁸ Barahūt⁹ es un *wādī* de Ḥaḍramawt,¹⁰ [sito] en [las inmediaciones de] una aldea llamada Tin‘ah.¹¹ Nos transmitió al-‘Anazī diciendo: Nos transmitió ‘Alī al-Ṣabbāḥ: Dijo Abū l-Mundhir: Me informó mi padre, [que lo había oído] de Abū Ṣāliḥ, [quien había oído] a Ibn ‘Abbās decir: Los espíritus¹² de los creyentes están [enterrados] en al-Jābiyah,¹³ en Siria, mientras que los espíritus de los politeístas están [enterrados] en Barahūt.¹⁴ Nos transmitió Abū ‘Alī al-‘Anazī diciendo: Nos transmitió ‘Alī al-Ṣabbāḥ diciendo: Nos informó Abū l-Mundhir, [que lo había oído] de su padre [y este] de Abū Ṣāliḥ, [quien había oído] a Ibn ‘Abbās decir: Los hijos de Set solían visitar el cuerpo de Adán en la cueva y lo veneraban, deseándole que descansara en paz. Entonces, un varón de los hijos de Caín, hijo de Adán, dijo: «¡Hijos de Caín! Los hijos de Set tienen un recinto a cuyo alrededor dan vueltas y lo veneran, pero vosotros no tenéis [ningún recinto]». Entonces, les esculpió un ídolo, siendo el primero que lo hizo”.¹⁵

La muerte de Adán conoció un interesante desarrollo temático en la literatura islámica, sobre todo en textos de historia universal y en los *qiṣaṣ al-anbiyā’*,¹⁶ cuyas narraciones incluyen, también, detalles varios correspondientes al ‘Testamento de Adán’ o ‘Libro de Set’,¹⁷ presentes en el fragmento recogido en el *Kitāb al-aṣnām*. El tema de la muerte de Adán, a juzgar por el formato narrativo en el que nos ha llegado todo indica que hubo de ser recepcionado en el islam como parte del *corpus* de tradiciones que integran el variado catálogo de las *isrā’īliyyāt*.

⁸ Cf. Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu‘jam al-buldān*, 5 vols., Beirut: Dār Iḥyā’ al-Turāth al-‘Arabī, 1399/1979, V, p. 310.

⁹ Sobre este lugar, también llamado Barhūt, y las tradiciones conectadas con el mismo, véanse Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu‘jam al-buldān*, I, pp. 405-406; ‘Barhūt’, EI², pp. I, pp. 1076-1077 (G. Rentz).

¹⁰ Acerca de esta región situada al sur de la Península Arábiga, véanse Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu‘jam al-buldān*, II, pp. 269-271; ‘Ḥaḍramawt’, EI², pp. III, pp. 53-55 (A.F.L. Beeston; G.R. Smith; T.M. Johnsstone).

¹¹ Para esta localidad, véase Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu‘jam al-buldān*, II, p. 49.

¹² *Arwāḥ*. Sobre el término, véanse D.B. Macdonald, ‘The Development of the Idea of Spirit in Islam’, *Acta Orientalia* IX (1931), pp. 307-351; Thomas O’Shaughnessy, *The Development of the Meaning of Spirit in the Koran*. Orientalia Christiana Analecta 139, Roma: Pontificio Istituto Orientale, 1953.

¹³ Se trata de una aldea del distrito de Damasco, residencia principal de los emires de Ghassān, véanse Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu‘jam al-buldān*, II, pp. 91-92; ‘al-Djābiya’, EI², pp. II, pp. 369-370 (H. Lammens; J. Sourdell-Thomine).

¹⁴ Cf. Yāqūt al-Ḥamawī, *Mu‘jam al-buldān*, II, p. 92.

¹⁵ Hishām ibn al-Kalbī (circa 747-819/21), *Libro de los ídolos*. Traducción al castellano J.P. Monferrer-Sala. Madrid: Editorial Sínderesis, 2023, pp. 113-116.

¹⁶ Concepción Castillo Castillo, ‘Aportación a la mítica historia de Adán y Eva (II)’, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos XXXI/1* (1982), pp. 57-60.

¹⁷ Andreas Su-Min Ri, *Commentaire de la Caverne des Trésors*. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium 581, Subsidia 103, Lovaina: Peeters, 2000, p. 191. Para la recepción del ‘Testamento de Adán’ en obras islámicas, véase Juan Pedro Monferrer-Sala, ‘Fragments from the Testament of Adam in some Arabic Islamic Sources’, *Journal of Medieval Islamic History* 4 (2004-2005), pp. 13-21.

La referencia de Ibn al-Kalbī al texto del ‘Testamento de Adán’ corresponde a la parte conocida como ‘muerte de Adán’, que de hecho constituye un apéndice al ‘Testamento de Adán’, aunque es difícil poder precisar cual pueda ser el origen exacto del que pueda proceder el fragmento recogido por nuestro autor.

Como sucede en otros casos de esta misma tipología de narraciones legendarias, es posible que Ibn al-Kalbī amplificase el texto con varios detalles con el fin de poder crear un relato con el que explicar históricamente el origen del culto idolátrico. De ser ello así, habría añadido dos rasgos importantes en el texto: el culto al cuerpo de Adán por un lado, relacionado con la práctica semita de la circunvalación, y la atribución al “hombre de los hijos de Caín” de la fabricación del primer ídolo. Pero pudiera darse el caso, también, de que no hubiera sido Ibn al-Kalbī el autor de esas adiciones, en cuyo caso habría que adjudicársela a ‘Abd Allāh b. al-‘Abbās, primo del Profeta Muḥammad, que es tenido por el padre de la exégesis coránica y por una de las más prominentes autoridades islámicas de la primera generación de musulmanes,¹⁸ o bien a quien generase la *isrā’īliyya*.

El fragmento está compuesto por tres unidades narrativas enlazadas por la cadena (*isnād*) de transmisores (*ruwāh*): la primera, que versa sobre el lugar del emplazamiento de la cueva donde fue depositado el cuerpo de Adán, es transmitida por medio de la cadena: Abū ‘Alī al-‘Anazī < ‘Alī al-Sabbāḥ < al-Kalbī hijo < al-Kalbī padre. La segunda, una mera expansión interna de naturaleza explicativa sin relación directa con el tema, consta de la cadena formada por: al-‘Anazī < ‘Alī al-Ṣabbāḥ < al-Kalbī hijo < al-Kalbī padre < Abū Ṣāliḥ < Ibn ‘Abbās. Y la tercera, que refiere la veneración del cuerpo de Adán y la fabricación del primer ídolo, transmitida por Abū ‘Alī al-‘Anazī < ‘Alī al-Ṣabbāḥ < al-Kalbī hijo < al-Kalbī padre < Abū Ṣāliḥ < Ibn ‘Abbās.

De las tres unidades, la segunda y tercera cadenas coinciden plenamente, en tanto que a la primera faltarían dos transmisores, Abū Ṣāliḥ e Ibn ‘Abbās. En el caso de que la primera cadena sea correcta, entonces habría que considerar una transmisión distinta para las unidades narrativas primera y tercera, que son las que guardan relación directa con el episodio de la ‘muerte de Adán’. La técnica de conjugar narraciones provistas por cadenas formadas por transmisores distintos no solo no plantea, en principio, ningún problema, sino que es habitual en la composición de este tipo de narraciones, de desigual extensión, sobre los acontecimientos que narran los primeros tiempos de la humanidad, e incluso en episodios históricos de época posterior recepcionados en compendios cronísticos (*majma‘a al-tawārīḥ*), en la producción exegética y también en obras cronísticas, ‘historias proféticas’ islámicas (*qiṣaṣ al-anbiyā’*)¹⁹ y en la tipología narrativa representada por el *Kitāb al-aṣnām*, correspondiente en buena medida a un un género literario en el que los relatos

¹⁸ ‘Abd Allāh b. al-‘Abbās’, *EI*², I, pp. 41-42 (L. Veccia Vaglieri).

¹⁹ Camilla Adang, *Muslim Writers on Judaism and the Hebrew Bible: From Ibn Rabban to Ibn Hazm*, Leiden – New York – Köln: E.J. Brill, 1996, pp. 8-10.

míticos de los nómadas son hábilmente combinados con las tradiciones islámicas y las *antiquitates araborum*.²⁰

Pero no creemos que sea este el caso, pues cabe la posibilidad de que la cadena que componen los *ruwāh* haya quedado truncada por cualquier razón que desconocemos y que de hecho nos encontremos ante un *isnād* único, como así lo avalaría la cadena de la segunda unidad narrativa. De hecho, en otras tradiciones relacionadas con el texto de este fragmento el *isnād* aparece desprovisto de sus dos últimos transmisores (Abū Ṣāliḥ e Ibn ‘Abbās),²¹ con lo que cabe aventurar que efectivamente estemos ante una única cadena de transmisión que remonta a Ibn ‘Abbās como garante del texto y que por lo tanto no nos encontramos ante adiciones que haya que atribuir a al-Kalbī, aunque así pueda deducirse en algunos casos.²²

En nuestra opinión, nos encontramos ante una tradición compacta cuya cadena de transmisión es única (Abū ‘Alī al-‘Anazī < ‘Alī al-Ṣabbāḥ < al-Kalbī hijo < al-Kalbī padre < Abū Ṣāliḥ < Ibn ‘Abbās), pero que en el texto incluido en el *Kitāb al-aṣnām* ha sufrido una adición explicativa que ha provocado la división del texto de la tradición en dos unidades distintas y, consecuentemente, la distorsión de la cadena.

Por lo tanto, de estar en lo cierto habría que restituir el texto a su hipotética forma original, que quedaría de este modo:

حدثنا أبو علي العنزي قال حدثنا علي الصباح قال أخبرنا همام بن محمد بن السائب الكلبي قال أخبرني أبي عن أبي صالح عن ابن عباس قال أول ما عبدت الأصنام أن آدم عليه السلام لما مات جعله أبناء شيث بن آدم في مغارة في الجبل الذي أهبط عليه آدم بأرض الهند ويقال للجبل نؤذ وهو أخصب جبل في الهند وكان بنو شيث يأتون جسد آدم في المغارة فيعظمونه ويترحمون عليه فقال رجل من بني قاييل بن آدم يابني قاييل إن لبني شيث دوارا يدورون حوله ويعظمونه وليس لكم شيء فنحت لهم صنما وكان أول من علمها.

“Nos transmitió Abū ‘Alī al-‘Anazī, diciendo: Nos transmitió ‘Alī al-Ṣabbāḥ diciendo: Nos informó Hishām b. Muḥammad b. al-Sā’ib al-Kalbī diciendo: Me informó mi padre [y este] de Abū Ṣāliḥ, [quien había oído] a Ibn ‘Abbās decir: Lo primero que [provocó] que los ídolos fuesen adorados fue que Adán –la paz sea con él– cuando murió lo colocaron los hijos de Set, hijo de Adán, en una cueva, en el monte sobre el que fue bajado Adán en el país de la India. El monte se llama Nawdh, es el monte más fértil en la India. Los hijos de Set solían visitar el cuerpo de Adán en la cueva y lo veneraban, deseándole que descansara en paz. Entonces, un varón de los hijos de Caín, hijo de Adán, dijo: «¡Hijos de Caín! Los hijos de Set tienen un recinto a

²⁰ Régis Blachère, *Histoire de la littérature arabe des origines a la fin du XV^e siècle de J.-C.* 3 vols., Paris: Librairie d’Amérique et d’Orient Adrien-Maisonneuve, 1952, 1964, 1966, III, pp. 780-799.

²¹ Ibn Qayyim al-Jawziyya, *Al-Dū’ al-munīr ‘alā l-tafsīr*. Riyad: Mu’assasat al-Nūr li-l-Ṭibā’a wa-l-Tajlīd – Maktabat Dār al-Salām, s.d., VI, p. 182.

²² Cf. Muḥammad Ṣiddīq b. Ḥasan al-Qanūjī al-Bukhārī, *al-Dīn al-khālīṣ*. Ed. Muḥammad Sālim Hāshim, Beirut: Dār al-Kutub al-‘ilmiyya, 1959, II, p. 312.

cuyo alrededor dan vueltas y lo veneran, pero vosotros no tenéis [ningún recinto]». Entonces, les esculpió un ídolo, siendo el primero que lo hizo”.

Por otro lado, con independencia de este problema estructural que plantea el texto al que acabamos de referirnos, otra cuestión no menos interesante que se nos plantea es el de la fuente o fuentes de las que pueda depender el texto que, *prima facie*, todo apunta a un origen judío o cristiano. Sabemos, por ejemplo, que el texto pseudepigráfico de Jubileos 4,27-33²³ nada dice sobre la veneración del cuerpo de Adán por los hijos de Set, convertido en tenedor del testamento de su padre. También sabemos que el fragmento del *Kitāb al-aṣnām* no guarda relación con la narración contenida en otra obra pseudepigráfica, la *Assumptio Mosis*, más conocida por el título de la versión latina, *Vita Adæ et Evæ*.²⁴

El tema de la ‘muerte de Adán’ y su testamento, legado a su hijo Set, y que este posteriormente legará a sus descendientes, es un conocido *topos* de la literatura islámica en varios de sus géneros literarios, donde el tema experimentó una evolución con expansiones genuinamente islámicas: *v.gr.* la localización en la India (*Hind*) del nombre del monte en el que fue descendido el cuerpo de Adán, *Nawdh*, que hay que leer *Nūdh*, pues obviamente es un calco del bíblico *Nôd* (נֹד), que Gn 4,16 sitúa a oriente de Edén (*qidmat ‘Ēden*).

Ibn Sa’d (m. 230/845), en sus *Ṭabaqāt al-kubrā* alude a la sepultura del cuerpo de Adán, que fue depositado en una cueva (*maǧāra*) en la que fue colocado por los hijos de Set, quienes además vigilaron el cuerpo de Adán para que no se acercase ningún miembro de los hijos de Caín (*wa-ja’alū ‘alayhi ḥāfiẓan lā yaqribuhu aḥad min banī Qābīl*), añadiendo que fue en tiempos de Yáred cuando fueron hechos los ídolos (*wa-fī zamānihi ‘umilat al-aṣnām*).²⁵

Por su parte, al-Ṭabarī (m. 310/923) utiliza para algunas tradiciones sobre el tema de la ‘muerte de Adán’ la misma fuente de información que Ibn al-Kalbī, reproduciendo la misma cadena de transmisores. Pero, además, ofrece detalles de cierta relevancia en los que se pone en relación la información utilizada por el autor musulmán con una fuente cristiana. Así, por ejemplo, la cueva en la que fue depositado el cuerpo de Adán es llamada la “Cueva del Tesoro” (*Ġār al-Kanz*), que obviamente alude a *Maǧārat al-Kunūz*, que es la tra-

²³ James C. Vanderkam, *The Book of Jubilees: A Critical Text*. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium 510-511, Scriptorum Aethiopicorum 87-88, Lovaina: Peeters, 1989, I, p. 27-28 (texto etiópico), II, p. 29-31 (trad. inglesa)

²⁴ Cf. sus versiones griega (Johannes Tromp, *The Life of Adam and Eve in Greek: A Critical Edition*. Pseudepigrapha Veteris Testamenti Graece 6, Leiden: Brill, 2005, §§ 38-41) y latina (J.H. Mozley, ‘The ‘Vita Adae’’, *Journal of Theological Studies* 30 (1928-29), pp. 121-149, §§ 46-49). Cf. Louis Ginzberg, *The Legends of the Jews*. Translated from the German Manuscript by Henrietta Szold. 7 vols., Filadelfia: The Jewish Publication Society of America, 1954 (10ª ed.), I, pp. 99-101; V, pp. 34-36.

²⁵ Ibn Sa’d, *al-Ṭabaqāt al-kubrā*. Edición de Iḥsān ‘Abbās. 9 vols. Beirut: Dār Ṣādir, s.d., I, p. 39; cf. Ibn al-Athīr, *al-Kāmil fī l-ta’rīkh*. 9 vols., Beirut: Dār al-Fikr, s.d., I, p. 32.

ducción árabe (§ 49) del siriano *Me‘arat Gazē* (“Cueva de los Tesoros”, 6.21),²⁶ obra de hacia el siglo V d.C. en la que, entre otros materiales,²⁷ fue transmitido el ‘Testamento de Adán’ o ‘Libro de Set’ junto con el apéndice de la muerte de Adán, tanto en siriano²⁸ como en la tradición árabe cristiana.²⁹

En el caso de los historiadores al-Mas‘ūdī (m. 346/856)³⁰ e Ibn Kathīr (774/1373),³¹ la información que recogen sobre el testamento y la muerte de Adán es breve y de carácter general, sin entrar en ningún momento en los detalles que se nos narran en el *Kitāb al-aṣnām* de Ibn al-Kalbī.

El fragmento de la ‘muerte de Adán’ que Ibn al-Kalbī incluyó en su *Kitāb al-aṣnām* es ciertamente un texto interesante, entre otras, por dos razones. En primer lugar porque nos ha preservado información sobre el topos de la ‘muerte de Adán’, que posteriormente experimentó una expansión en su fase islámica mediante la adición de dos motivos: la veneración del cuerpo de Adán mediante el rito semítico de la circunvalación, cuyo origen puede ha-

²⁶ Al-Ṭabarī, *Ta’rīkh al-rusul wa-l-mulūk*. Prima Series I. Edición de M.J. de Goeje et al., revisada por J. Barth, Leiden: E.J. Brill, 1964, I, pp. 162-163.

²⁷ Carl Bezold, *Die Schathöhle 1. Aus dem syrischen Texte dreier unedierter Handschriften*, Leipzig: J.C. Hinrichs’sche Buchhandlung, 1883; C. Bezold, *Die Schathöhle 2. Nach dem syrischen Texte der Handschriften zu Berlin, London und Rom, nebst einer arabischen Version nach den Handschriften zu Rom, Paris und Oxford*, Leipzig: J.C. Hinrichs’sche Buchhandlung, 1888; Margaret Dunlop Gibson, *Apocrypha Arabica*, Londres: C.J. Clay, 1901; Ernest A. Wallis Budge, *The Book of the Cave of the Treasures*, Londres: The Religious Tract Society, 1927; A. Battista, B. Bagatti, *La Caverna dei Tesori*. Testo arabo con traduzione italiana e commento, Jerusalén: Franciscan Printing Press, 1979; J.P. Monferrer-Sala, *Historia de Adán y Eva (Apócrifo en versión árabe)*. Introducción, traducción del árabe y notas, Granada: Athos-Pérgamos, 1998; Pilar González Casado, *La Cueva de los tesoros. Introducción, traducción y notas*. Apócrifos Cristianos 5, Madrid: Ciudad Nueva, 2004.

²⁸ A. Su-Min Ri, *Commentaire de la Caverne des Trésors*, pp. 191-197; Alexander Toepel, *Die Adam- und Seth-Legenden in syrischen Buch der Schathöhle. Eine quellenkritische Untersuchung*. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium 618, Subsidia 119, Lovaina: Peeters, 2006.

²⁹ Para la edición del texto, véase J.P. Monferrer-Sala, *Testamentvm Adae Arabicvm*. Estudio, edición crítica y traducción anotada, cotejada con la versión siriana (tercera re- censión) y griega, Madrid – Salamanca: Sínderesis – Universidad Pontificia, 2019. Véanse, además, J.P. Monferrer-Sala, ‘The Testament of Adam in Arabic Dress: Two Cop- tic-Arabic Witnesses of the Narrative Type ‘b’’, en *The Embroidered Bible: Studies in Bibli- cal Apocrypha and Pseudepigrapha in Honour of Michael E. Stone*, ed. Lorenzo DiTommaso, Matthias Henze and William Adler, Leiden – Boston: Brill, 2017), pp. 736-757. J.P. Mon- ferrer-Sala, ‘«The Prophecy on the Coming of the Son of Man» in the Arabic Testament of Adam and its Syriac Vorlage’, *Journal for the Study of the Pseudepigrapha* 29/4 (2020), pp. 229-244; J.P. Monferrer-Sala, ‘Revisiting texts in Assemani’s *Bibliotheca Orientalis*. Notes on two apocryphal works: the ‘Correspondence between King Abgar and Jesus Christ’ and the ‘Testament of Adam’’, *Parole de l’Orient* 48 (2022), pp. 163-181.

³⁰ Abū l-Ḥasan al-Mas‘ūdī, *Murūj al-ḍahab*. Edición de Qāsim al-Shamā’ī al-Rufā’ī. 4 vols., Beirut: Dār al-Qalam, 1408/1989, I, pp. 37-38.

³¹ Ibn Kaṭīr, *al-Bidāyah wa-l-nihāyah*. Edición de ‘Alī Muḥammad Ma‘awwaḍ y ‘Alī Najīb ‘Aṭwī. 14 vols. en 7 tomos + 1 de índices, Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 1415/1994, I, pp. 101-102.

llarse en el motivo del luto que guardaron los hijos de Set por su padre Adán, y la explicación sobre el origen de los ídolos, que es realmente el objetivo para el que Ibn al-Kalbī utilizó el fragmento de la ‘muerte de Adán’.

En el caso del motivo del origen del culto a los ídolos se da la circunstancia de que tampoco coincide con lo que narra el texto de *Me‘arat Gazē* (25.7-14), donde ese episodio es situado en los días del personaje postdiluviano Serug, información que ya se encuentra en autores anteriores como Epifanio (*Panarion* 3,4-5), Flavio Josefo (*Antiquitates Judaicae* 1,4) o en la obra pseudepigráfica ya referida de Jubileos (11,2-10),³² y que persiste en obras posteriores como por ejemplo en la *Cronografía* de Barhebreo, en el siglo XIII.³³

En suma, nos encontramos ante una tradición perteneciente al ciclo literario de la figura de Adán, concretamente de la ‘muerte de Adán’, un apéndice del ‘Testamento de Adán’ o ‘Libro de Set’, que llegó al islam como parte del *corpus* de las *isrā’iliyyāt*. Ibn al-Kalbī la incluyó en su *Kitāb al-aṣṅnām* con la intención de ofrecer una explicación histórica del origen de la práctica cultural de los ídolos, dividiendo la tradición en dos unidades narrativas que fueron separadas por una adición explicativa sin relación directa con la tradición sobre la muerte de Adán. La omisión de esa adición explicativa nos permite unificar las dos unidades narrativas como parte de un texto único introducido por una única cadena de transmisores.

³² Cf. A. Su-Min Ri, *Commentaire de la Caverne des Trésors*, pp. 311-312.

³³ E.A.W. Budge, *The Chronography of Gregory Abū'l Faraj Bar Hebraeus*, Being the First Part of His Political History of the World. 2 vols., Londres: Oxford University Press, 1932, I, p. 8.